



Director: FRANCISCO SOLER

FALCO & BORRASÉ, Editores  
Apartado de Correos N.º. 638

San José, Costa Rica, 27 de Julio de 1916

CONDICIONES: Costa Rica ₡ 1-50  
trimestre. - 7.º Av. Este, N.º. 42

# PLAN DE ATAQUE



Leonidas:—Nos derrotan, sí señor,  
y no llegamos al fin.

Valentine:—Le respondo por mi honor  
que a Alemania va el canfín.

Leonidas:—Avatares del progreso,

no meteremos la pata.

Valentine:—Metámosla en el Congreso  
que allí necesitan plata.

Leonidas:—Pensamos en el canfín  
que aquí nos han hecho torta,

por lo demás poco importa  
que en vez de la plata nuestra  
les de la lata Quinquín,  
mientras les decimos:  
—¡Esta!

## Lo que allí pasó

Pasó la emoción que vino a provocar la visita de Pinto a la Cámara.

Pasó como pasa todo. Como pasó la popularidad de la Gali-Curci. Como pasó la celebridad de Soto-Díaz. Como pasó el recuerdo del tútil que mató un gendarme. Como pasará la reforma tributaria. Como pasará también, dentro de muchos años, la anodina Administración actual.

Cuando Pinto llegó a la Cámara todos los diputados pidieron la palabra al unisono.

Aquello no podía ser.

Así pues don Máximo vióse precisado a ríarlos.

—Chinito, Pinto, saca la vaca del veinticinco, chorro, medorro, Martín... La tenés vos Tranquilino.

Pero don Tranquilino se había arrepentido y se la dieron a Volio.

Volio tosió y le preguntó al señor Ministro qué era la cosa.

—La cosa está entre un puño de pelos—contestó más o menos éste.

—¿Sí, pero los contratos son buenos o malos?

—Pueden ser buenos, pueden ser malos; eso la Cámara lo verá. Pueden ser convenientes, pueden ser inconvenientes; eso la Cámara lo verá. Puede que unten, puede que no unten; eso la Cámara lo verá. Puede que nos duelan, puede que no nos duelan; eso la Cámara lo verá. Puede que estén rabiosos, puede que no lo estén; eso la Cámara lo verá.

Con tan amplia explicación Volio se manifestó muy satisfecho. Claro, como que no se podía decir más.

Pero Quinquín no se conformó. Quinquín quería luz, mucha luz.

Allí fué cuando Teodulo, el ujier, le dió vuelta a la llave de los focos.

Sólo que Quinquín quería luz, según dijo, de Pinto.

Es decir que en vez de Pinto se convirtiera en Faro, según pudimos entender.

¡Luz de los labios de Pinto!

¡Hum! Para nosotros que Quinquín ha oído decir a alguna muchacha por allí que Pinto tiene los labios de fuego.

Y lo que deseaba era un beso.

Hombre, Quinquín, esas cosas no se piden en público porque es trabajo perdido.

## Lección de Historia Sagrada

El primer día hizo el Regulador Universal cielo y tierra y los impuestos respectivos.

El segundo hizo luz y los labios de Pinto.

El tercero hizo aguas y las separó.

El cuarto hizo sol, estrellas y algunas eminencias fernandistas como don Napoleón Sanabria y don Ramón Rojas Corrales.

(Con el quinto se sacó la lotería.)

El sexto hizo al hombre. (La mujer la hizo días después en una hora de burró.)

El séptimo hizo po.

El octavo hizo iso termo.

Y el noveno se hizo el tonto y nos dejó amolados y agradecidos.

## Triunfo musical



Entre ese gremio de músicos que sueñan por el día y por la noche tocan para irse a cenar luego macarrones, el más joven es Fellito Serrano, el virtuoso.

Este muchacho apenas puber tiene el violín más solicitado que hay en el país.

Y si se agrega que reúne a su maravillosa música, una risa franca y simpática, un si es no es desenfado gentil, un alma bonachona, y una traza elegante y de buen ver, se explica que a estas horas esté triunfante cuando todavía no le ha salido el bozo.

Entre sus compañeros todos le quieren y miran.

Entre los profanos todos le estamos muy reconocidos porque nos regala como ninguno con los prodigios de su arco brujo.

La otra noche, concluyendo de atacar por los cuatro flancos un plato de polenta, contaba Melico Quirós, Puccini, según lo llaman, el popular Melico, que nadie habrá logrado en el país con mover un corazón con el violín cual Fellito.

—¿Y eso?

—Así, tal cual suena. Estaba tocando la Elegía de Massenet. Cerca de él habíase constituido una chica curiosa. Fellito se enojó y siguió tocando... pero con más fuerza. La curiosa arrimaba la cara al violín. Repentinamente se soltó a llorar.

—La música, el poder de la música la había reblandecido, ¿o es que era de Normal herediana?

—No respondió—jovialmente Puccini—es que Fellito al bajar la mano con la fuerza que llevaba, le había roto la nariz y ella chorreaba sangre.

## La enseñanza plañidera

Y luego aleguen que nosotros no somos sentimentales. ¡Llegamos en lo que a sentimientos corresponde a distancias tan lejanas que por allá hablan los animales y se ve nuestra población azul; de tal modo excedemos los límites naturales que nos ponemos de pleno en la región de las lágrimas.

Es este, problema que preocupa sobre todo en Heredia. Allí que debieran estar contentos, risueños, alborozados, siquiera mientras les dura, las chicas de la Escuela Normal no hacen cosa que no sea llorar, llorar, llorar.

Lloran porque la casualidad las obliga a pisar un gusanajo. Lloran porque a los quince años no han realizado obra de provecho para la humanidad. Lloran porque les cambian los pupitres viejos por los nuevos que les trajo el señor semi-ministro. Lloran muy especialmente cuando les duelen las muelas.

Por ello refieren en la calle que cuando Brenes Mesén se despidió de sus alumnas al entrar en vacaciones aquello fué un valle de lágrimas para desmentir a los que aseguran que en la ciudad de las flores todo es vida y dulzura.

—Amables discípulas—dijo don Roberto—vosotras sois casi felices gracias a las evoluciones trascendentales que los poderes invisibles pero palpables han querido que suframos los átomos humanos. En estas paredes armoniosas y rítmicas tenéis amplio campo para dar expansión al sereno contento de vivir. Más desventuradas fuimos otras moléculas del concierto universal. Cuando yo estudiaba éste era un patio desolado, triste, lleno de saudades y árboles frutales: en aquel rincón había un palo de anonas; en esotro uno de poró, en aquese uno de aguacates...

Al llegar a los aguacates las niñas empezaron a gritar, débiles para resistir un tan grande dolor.

Entonces don Luis Felipe, el reformador de los pupitres quiso aprovechar la emoción y prolongarla:

—En mi tiempo ni aguacates había. ¡Yo nunca me comí un solo aguacate!

Las niñas se echaron al suelo en arranques de desesperación y se revolcaron hasta que sonó la campana.

¡Somos o no sentimentales!

Vaya, y lacrimosos.

## La noticia del ágape

No falta quien asegure que cuando Quijano, mano derecha con los cinco dedos completos del Ministro de Gobernación, tuvo noticia de que se le iba a dar de comer a Arias como primera demostración de deslealtad a don Máximo, entró golpeándose los dedos:

—¡Ágape, don Juan Rafael, ágape!

—Yo no hago nada, déjeme tranquilo.

—Ágape, se lo juro, ágape.

—Bueno hombre, haré lo que quiera y en adelante más respeto con su jefe.

## Suscríbase a COLECCIÓN EOS

## LA MAGNOLIA

Acaba de recibir: Chocolate Suizo Kohler a ₡ 1.50 libra.

Ginger-Ale Ross : Kola Inglesa legítima : Cerveza Negra Inglesa Bull Dog que vende al por mayor y menor a precios reducidísimos.

## ¡¡500,000 COLONES!!

A ₡ 500,000 monta la suma en seguros tomados en la COMPAÑIA NACIONAL

## EL HOGAR

Esta Compañía ha alcanzado este éxito en sus dos meses y medio de trabajo, gracias a las excepcionales condiciones y ventajas de la

Póliza Dotal de Economía, Accidente y Muerte

la cual constituye la manera más práctica de ahorro y mejor seguridad en caso de muerte o de accidente grave.

Las personas previsoras, y especialmente las mujeres, deben pedir y estudiar los prospectos emitidos por esta Compañía.

Tomar Cerveza

y refrescos



**TRAUBE**

Los referidos por los costarricenses

## Problema resuelto

Hartos días ha venimos cavilando sobre un problema que aún no logramos resolver lógicamente, satisfactoriamente.

¿Para qué le sirve la cabeza al señor Ministro de Hacienda?

Allí está el problema.

Naturalmente que ya hemos pensado que le es útil para ponerse el bombín.

¿Pero para qué más?

También hemos recordado lo de aquel delicioso plato nacional con acompañamiento de maíz; mas como por eso a Obregón le pasó, lo que le pasó, desechamos airados la idea.

¿Para qué, Dios Santo, para qué le sirve la cabeza al señor Ministro, para qué?

Y no damos.

Acaso para lo que le sirve la cabeza a un clavo; para que le den golpes y hundirse más en el gobierno, asegurándose así.

No, tampoco.

¿Para qué, pues?

Quizás para que notemos que no anda hacia atrás tomando como brújula las facciones del rostro.

Hum, no... ¡que va!

No caemos en cuenta y es lo cierto que la cabeza al señor Ministro de algo ha de servirle.

¡Ah! Ya, para entretenerse peinándose. No, no, tampoco.

¿Entonces?

Le sirve, de mucho, no obstante.

Le sirve para poder andar de gorra.

De no ser así no aconteciera lo que aconteció. Venía el señor Ministro de su finca. Tomó el tren. El conductor, naturalmente, pidióle el ticket. El se proclamó Ministro. Entonces le exigieron el pase oficial, por el que el Gobierno paga la mitad a la compañía ferroviaria, obedeciendo un arreglo. La compañía no tiene por qué llevar a nadie gratuitamente. Así lo hizo saber el conductor. Pero don Mariano se indignó y en la primera estación telegrafió a un jefe de la gran empresa manifestándole que acababan de ofender al Gobierno de Costa Rica.

El Gobierno en ese caso era don Mariano.

Ya ven como le sirve la cabeza.

¡Si no la hubiera tenido no viajaba de gorra!

Si aquí en mis patrios terrones,  
a la cruz, por mis canciones,  
me lleva nuevo Caifás,  
y muero entre dos ladrones  
moriré diciendo:

—Hay más.

## Su Eminencia Gris

He aquí que don Leonidas Pacheco en un arranque espiritual llamó a Manuel Coto Su Eminencia Gris.

Está perdiendo la vista el viejo parlamentario porque Coto es café con leche, pero café fuerte de ese que en nuestros campos nos sirven al amanecer, con tortilla y queso frito.

Contó don Leonidas que aquel zagaz intrigante de la Corte de Luis XIII que se llamó Richelieu tomaba consejo de un monje chiquitín conocido bajo el mote de Su Eminencia Gris al cual, se parece Manuel Coto, con una pequeña diferencia en la color, suponemos.

Coto que no es ningún «lele» se sacudió y dijo que por más gris que lo hicieran se votaba en público el dictamen de la mayoría sobre el contrato petrolero.

Pero don Leonidas que estaba por soltar donaires bautizó a don Máximo con el dictado de hombre recto y se salió con la suya.

Su Eminencia Gris no pestañó. Su Eminencia Gris ya lo hemos anotado, es, mentalmente, el único elemento de valía con que cuenta el grueso parlamentario. Feo, arrugado, displicente, perezoso, inmóvil, tiene todos los visos de un ídolo precolombino recién sacado del vientre moreno de la madre tierra.

Su Eminencia Gris tiene la gran virtud de no tratar de engañarnos; está armado de un amable cinismo sin desplantes, tal vez porque sabe que en este mundo todos nos conocemos más o menos el juego.

Su Eminencia Gris, sin embargo, pese a su habilidad muy reconocida, salió abollada de esta vez.

¿Qué le pasó?

Precisamente no le pasó nada; no le pasó ni la moción que hizo.

Lo divertido en ese debate fué la nota que dió don Máximo que cuando ya no iban a quedar ni las orejas de los contrincantes, por decir «se posterga el debate para mañana» dijo, agárrense bien:

—Esta discusión para mañana se te esporga.

Al siguiente día manifestó entre risas Su Eminencia Gris:

—Don Leonidas, señores, don Leonidas no es el diputado de los cocos sino el coco de los diputados. Pero yo no le tengo miedo.

Es mucha gracia que a su edad no le tenga miedo al coco su Eminencia Gris.

## Adivinanza

Entre los diputados hechos por la policía hay uno que apellidan Salas.

El otro día preguntamos para estar al tanto de quienes son nuestros padres patrios:

—¿Qué es ese hombre?

—Es... bueno, es... algo que no es un regalo para el tercero de los sentidos, el olfato.

—Sí, ya sabemos que es eso ¿pero qué le han echado?

¿Cuál es la persona más apropiada para dar a Kumpel la noticia de la derrota alemana?

Don Fidel que como habla así... no se la puede dar de un golpe.

## Los críticos y los poetas

Aquí cualquier día se va a armar la de Sarr Quintín entre las gentes de pluma, y Ulate junto con sus colaboradores quedarán reducidos a polvo y paja si no dejan de andar metiendo la mano en el puchero de los poetas.

El último pleito lo entablaron un crítico sin nombre y Rafael Cardona. Cardona se sublevó por cuanto al otro no le gustaron los versos a Francia, y le dijo en venganza los piropos más suaves que encontrara a mano: infusorio, ignorante, necio, can, rana, mosca, mula y hueso.

Pero como Cardona de tonto no tiene un pelo, no se conformó con lo que le enderezaba el otro y manifestó que si no eran entendidos sus versos, adquiriría el derecho de llamarse genio.

Que te resbalas...

No tiene razón Cardona. La crítica literaria no ofende; hay que soportarla con paciencia por burda que sea.

Es verdad que Cardona merece consideraciones, pero no lo es menos que el público no está obligado a recibir todas sus producciones con el mismo semblante: unas provocarán admiración, otras menos afortunadas pasarán sin gran barullo, y otras pues pueden no agradar del todo.

Así es la vida del arte. El poeta más grande de Homero a D'Anunzio, tiene muchos versos en disonancia con el resto de su obra. Todos lo sabemos y no lo callamos.

Cardona no debió, creemos nosotros, ofenderse por unas cuantas chirigotas desordenadas.

Y menos declararse él mismo «genio»; por la razón de «no ser comprendido» pues que eso es tanto como decir que la obra más genial del castellano es aquella de Pérez Zúñiga:

*Como el fiasco cental  
de la pandurja  
remurmura la pínola  
plateca.*

¿Nadie entiende eso?

Entonces Pérez Zúñiga es un genio.

No, el mismo talento de Cardona le quita el derecho a cultivar ese género literario conocido con el nombre de «autobombismo» y lo debiera tener fuera de vanidades.

Hay que ser como el agua, enseña un maestro, que cuando se ve golpeada por las piedras, canta.

Quien como Cardona ha dado tan altas notas de ruiseñor, ni debe, ni puede gruñir.

Lo que ahora nos ha venido a probar es que si tiene genio, es muy mal genio.

## Cuidado con la cuenta

Cuentan que el Ministro de Gobernación al leer en el folleto de don Ricardo Fernández aquella de *Vox clamantis in deserto*, se quedó diciendo:

—Deserto, desierto, desierto de las filas de don Máximo, desierto.

Bueno, hombre, bueno; haga lo que parezca ya que a usted todo le parece bien.

## LA GEISHA

COCKTAILS Y REFRESCOS ESPECIALES

SERVIDOS POR EL PROPIETARIO

PEDRO GIRALT

## CALZADO AMERICANO



Walk Over para Señoras y Caballeros acaba de llegar al Almacén de Ropa de



## ROBERT HERMANOS

SAN JOSÉ, C. R.

## ABC CONFITERÍA TOSTELERÍA

Especialidad en el servicio de Chocolates. Tés y Cafés con galletas o tostadas exquisitas.

JUAN ABELLÓ

Frente al Teatro Variedades

## Kola VIVES

— Toman las personas de buen gusto —

Precio la docena: UN COLON

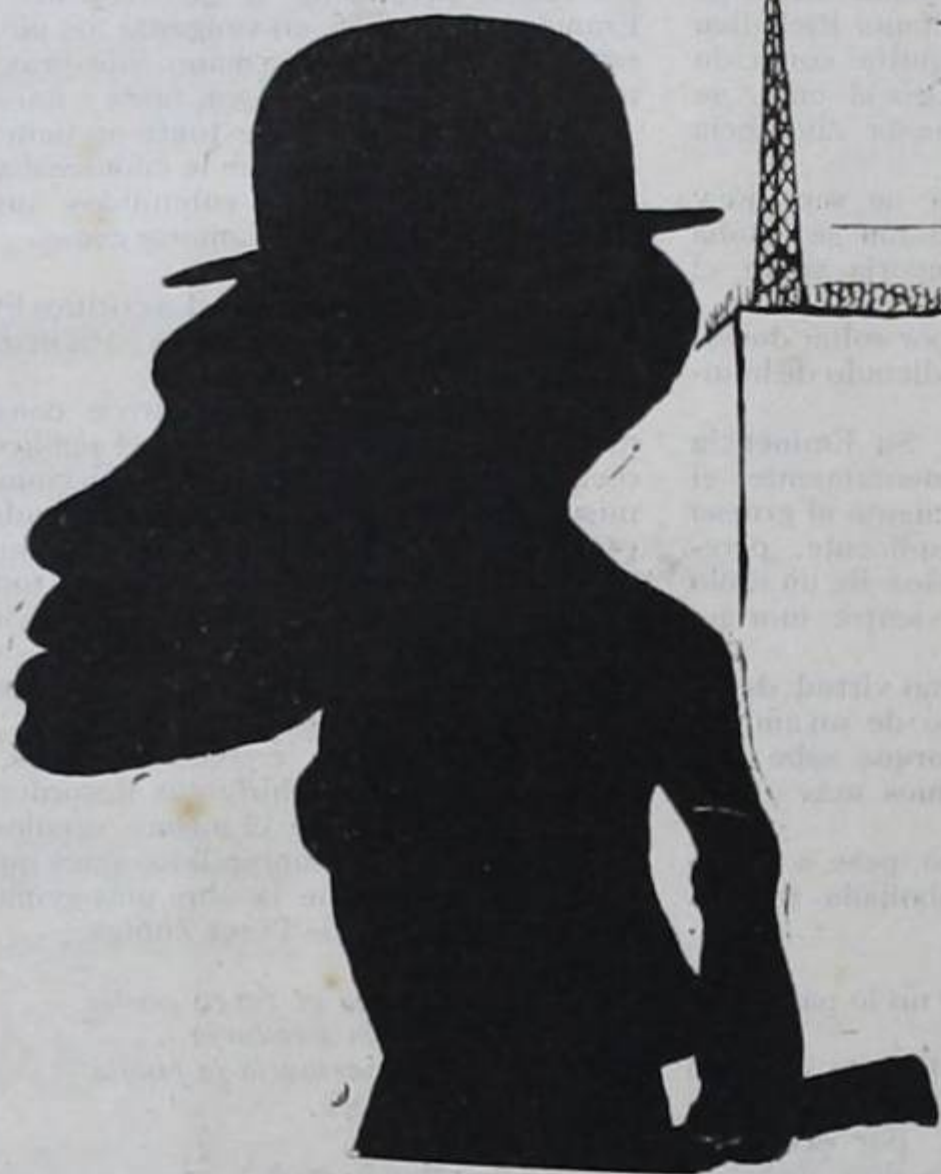
EL MEJOR CALZADO

DONDE

## ESCORRIOLA

FRENTE A KOBERG & ECHANDI

Bronce al inmortal reformador del mobiliario



Pensamos que es necesario, para que no se anticipe sobre esta caricatura ningún mordaz comentario, advertir que esta figura

es la de don Luis Felipe, el popular Secretario que, rompiendo viejas normas, ha introducido reformas... reformas del mobiliario!

En la Escuela Normal

(Conferencia pronunciada por Luis Felipe Dobles Mesén)

SEÑORAS, SEÑORITAS:

Me dirijo exclusivamente a las señoras, y suplico a los caballeros que tengan la bondad de salir a los pasillos, mientras dure esta conferencia galante. (Pausa breve) ¿Nadie se mueve? ¿No tienen ustedes nada de qué hablar? ¿O es que no quieren ustedes dejarme solo con las señoras...? Bueno. Conste que no tengo el deliberado propósito de mortificar al sexo fuerte; pero pudiera hacerlo sin querer, perturbado por la presencia de tanta mujer bonita.

¿Ven ustedes? ¡Lo que yo temía!... Ya están arrugando el ceño los padres, los maridos, los novios... Lo siento; yo tengo que hablar sobre la mujer, es decir, acerca de la mujer, y la presencia de los hombres coarta la libertad del orador.

Doy principio a mi conferencia con la siguiente declaración: A mí... me gustan más las mujeres que los hombres. No sonríen ustedes; me gustan más, no porque sean mujeres, sino porque no son hombres. ¡Ah!... Nosotros estamos llenos de malas pasiones. ¡Menuda diferencia va de sexo a sexo!

Vosotras, mujeres, sois la poesía de la existencia, la fiesta de la vida, el afán supremo sin el cual el mundo sería terriblemente aburrido, estúpidamente fastidioso... ¡Insufrible! Sin vosotras, el hombre no sería, a estas fechas, más que un salvaje. Con vosotras y todo... algunos salvajes hay. Si no los hubiese... ¿qué hombre sería capaz de hablar mal de vosotras?

Por supuesto, que si los hombres dicen de las mujeres cuanto se les ocurre, las mujeres hacen de los hombres cuanto se les antoja, y en paz.

Y bien está que nosotros, que somos la fortaleza trabajemos para vosotras; pero vosotras, criaturas débiles, delicadas, exquisitas... no debéis trabajar, y menos en presencia del novio, porque esto es un defecto desdichado. ¿Hacer media o encaje de bolillos?... ¡Jamás!

A ningún hombre de le puede ocurrir alabar la ligereza de vuestros dedos.

Yo me arañé con una novia porque en cuanto entraba en su casa se ponía a hacer cigarrillos para su papá. Algunos me fumaba yo, claro, pero aquella labor de mi novia era un aburrimiento desesperante. Un cigarro y otro cigarro y otro y todos iguales... ¡Me daba un sueño! ¿Hay por aquí alguna novia cigarrera...? Que lo tire todo y que lie los cigarrillos su papá.

Los sabios se empeñan en hacer de cada mujer un abismo; la atribuyen un corazón insondable... un carácter veleidoso... un alma inconspicua, y aconsejan a los hombres infinitas precauciones contra ELLA. ¡Bah!... Tonterías de los sabios.

Sabiduría supone vejez; los sabios son viejos, y los viejos dan buenos consejos... porque ya no pueden dar malos ejemplos. Eso es todo.

Volved a un sabio a la juventud y le veréis hacer de cada mujer un cielo de venturas inefables. ¡Así es!... ELLA es la belleza, el amor, el bien supremo, eterna poesía, manantial de todas las dichas humanas.

Para que todo en vosotras sea bello, los románticos dicen que vuestra vida es «un sueño, una sonrisa y una lágrima»... La infancia, la juventud y la vejez.

Así yo, como puedo entreteneros con mi charla, pudiera hacer palpar siempre la sonrisa entre los corales de vuestros labios; esto es, quisiera para vosotras... ¡la eterna juventud!... ¡Quién pudiera detener el tiempo!...

Y aquí termino mi canto de alabanza al bello sexo,

¡Oh, mujeres!... yo os deseo vivamente toda la felicidad que merecéis ¡por toda la que vosotras dais a los hombres!... y lamento que no seáis más pródigas.

Y lamento, también, que no me ayudéis a centralizar la enseñanza porque, amigas mías, todo lo que se enseña debe de estar en el centro.

Imprenta y Librería Falcó & Borrásé

Primicias de nuestro concurso

NEGOCIOS REPUBLICANOS

«¡Qué negocio a salto de matas va a hacer mi amigo Quinquín vendiendo para el canfin al doctor Greulich, sus latas!»

Esto dijo medio a gatas don Tobías con suficiencia, y—añadió con prudencia— esto me obliga a callar pues cuando resuelvo hablar hágole la competencia

BULDOG

TELEGRAMA DE PUNTARENAS

Fello:

Yegamos muy vien y no avido novedá allá tanpoco ay ¿berdá? emos gosado mil cien! Como venimos en tren yegamos a la una y media; el gran calor nos acsedia, Lipe anticos de llegar gritó en cuanto vido el mar ¡Viva Heredia! ¡Viva Heredia!...

PIQUÍN

EQUÍVOCOS

Dice Soto Díaz con voces amantes que los del gobierno son sus semejantes;

y con mucha gracia dice Bascuñán que la policía no entraba en su plan,

porque aunque a su casa Pinaud lo iba a ver, por mas que hizo, nunca lo pudo aprehender;

que Navarro no era el de los complots, porque de la Banda es el jefe... Loots.

EL ALCALDE

ECOS

El otro día en el recinto, Pinto dijo muy bravo a Quinquín: —Al fin nos vamos a ver las faces; haces mal en pedir que luz dé, a fe, pues porque Pinto me llamo y amo, con furor el juego, lego, de la Cámara al amparo, paro no diré. En el recinto, Pinto diré a gritos, siempre claro, no paro.

BARRISTA

¿Necesita usted MAIZ SIN CÁSCARA para su casa?

Solicítelo en cualquier pulpería.

¿Quiere Ud. confeccionar un rosquete sabroso y alimenticio?

Compre ASEMITA DE MAIZ AMARILLO, de Cartago.

¿Cuál es el alimento más sano y nutritivo?

La HARINA de MAIZ amarillo y blanco de Cartago.

## Arriba y abajo

Repiten los que lo oyeron que en esta semana encontraron al Jefe del Partido Republicano y el presunto Ministro de Gobernación, en el pie de una de las escaleras del Palacio Nacional.

El señor Fernández bajaba, subía Arias.

—¿Cómo está, don Máximo?

—Hola, Juan Rafael. Aquí siempre de vecinos y sin vernos.

—Es verdad.

—Pero hay una diferencia—insinuó el Jefe con sorna—que usted está en el segundo piso, es decir arriba y yo me encuentro aquí, abajo.

O lo que es igual, que don Máximo acompaña con guitarra canzonetas populares y el otro con violín entona arias aristocráticas seguido por el coro oficial.

Bien piensan los que comparan al mundo con la rueda de Chicago donde tan pronto se encaraman los que rozaban el suelo con las zuelas—cosa ésta que no riñe con la campaña moralizadora—como descenden los encumbrados.

Creemos que el jefe clásico del republicanism jamás esperó lealtad de su frondoso partidario pues ya se sabía que era aficionado a los huevos y nadie le ha quemado los labios desde que se comió los que empollaba el Gallo.

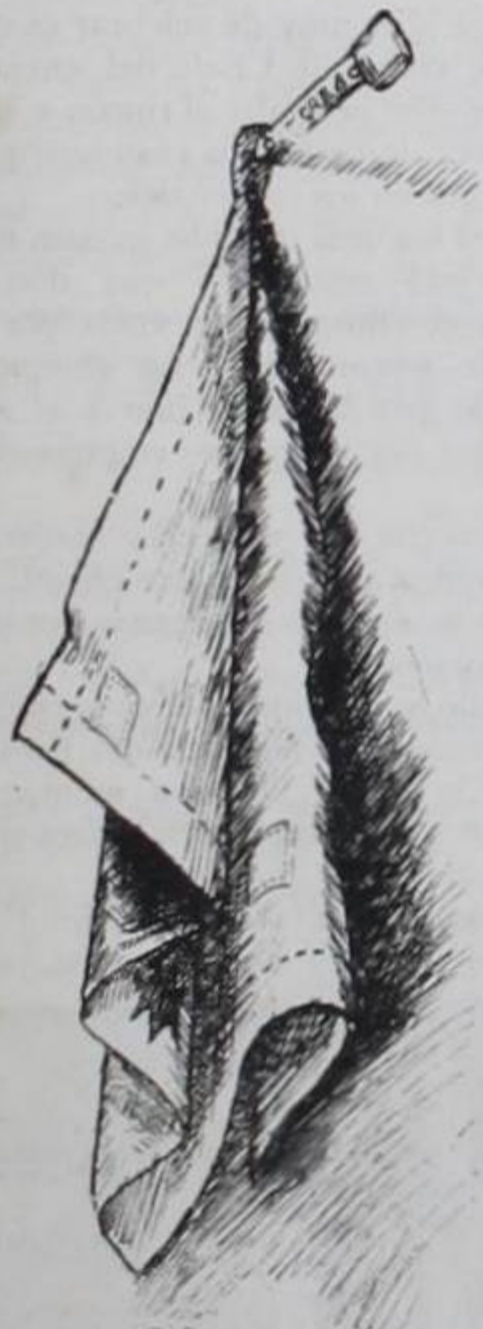
Que Arias es aficionado a los huevos es cosa que hasta en documentos ha sido registrada, cosa irrefutable, cosa axiomática.

Y ahora se va a sorber los de la clueca del solar de su padre político que lo llevó al Congreso, desde donde pudo brincar hasta agarrarse del clavo del Ejecutivo en el que permanece colgado.

¡Hay hombres, desde los tiempos del buen Jesús, que nacieron para colgarse!

## CHUICAS PARLAMENTARIOS

(SALAS)



Este chuica aquí colgado, como resto de hostería, es un sabio diputado, que nos dió la policía; aunque presume de salas a cocinas no ha llegado, pues sus ideas son tan malas que como el trapo del cuento dejan el aire viciado... mas, siempre a favor de viento!

A un señor le preguntaron:  
—Usted es francófilo o germanófilo.  
—No, amigos míos, yo soy Teófilo...

## ALBUM FOTOGRÁFICO



ATILIA ODIO

Foto, Hernández

*Tu voz de seda, precisa  
—en leves modulaciones—  
que hay un rumor de oraciones  
cuando ofreces tu sonrisa.*

*Y por tu blanca mejilla,  
y por tu pie tan ligero  
rendido está el caballero  
que a tu paso se arrodilla.*

## El camino más ancho

El general *Averroes* nos repite que el impuesto territorial será totalmente invertido en caminos.

Con lo cual los labradores estarán siempre rebozantes de trabajo.

Por donde se puede colegir que toda la vida se estarán haciendo caminos en los mismos lugares.

Nadie duda que el producto del proyectado impuesto se invierta en allanar caminos.

¡Como no!

¡El camino de la reelección, dentro seis años!

## Los exámenes

Examen de historia:

—¿Qué sabe Ud. del Kaiser?

—Que es un bárbaro.

—¿Nada más?

—¿Y le parece poco?

Examen de aritmética:

—Dígame si su papá toma prestados cuatro mil colones, con la condición de devolver

mil cada año ¿cuánto deberá al cabo de cuatro años?

—Cuatro mil colones.

—¡Animal! ¡Ud. no conoce la aritmética!

—Es posible... ¡Pero conozco a papá!

Examen de anatomía:

—¿Puede Ud. nombrarme los huesos del hombre.

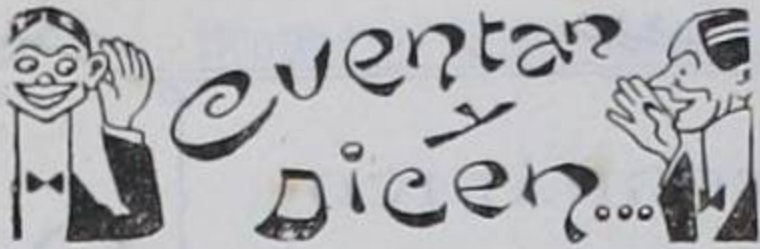
— Los huesos del hombre varían según el partido a que pertenezca. Los opositores no tienen huesos. Pero los del Gobierno...

## LA CARMENCITA

JAIME VARGAS C.

Gran surtido de toda clase de géneros. Especialidad en Ropa hecha para Hombres y Niños, Sombreros, Camisas y demás artículos.—La tienda en el mercado.

Compre los niños MIS APUNTES



¡Esa sonrisa de don Ricardo Fernández Guardia! Hace pensar en el viento del Guadarrama que a creer al romance:

«mata un cristiano y no apaga un candil».

Cuando don Ricardo ríe nos corre frío por las espaldas. Y sin embargo no es agresivo, no es socarrón, no es lastimante. Cuentan que don León, su padre, era así, y que aquella risita, castigo de necios y torpes, fué bastante para resolver muchos asuntos de Estado.

También el hijo de tan glorioso prócer sabe interponer su ironía, su risita que más parece el pretexto para mostrar su dentadura fina y larga, cuando la ignorancia y la torpeza ponen en peligro los intereses patrios.

Ahora nada menos, acababa el Gobierno de hacer imprimir treinta mil ejemplares del último Mensaje para enviarlo al exterior y la risita terrible de don Ricardo bastó para que no se hiciera tamaña barbaridad; la risita de don Ricardo puesta en un folleto.

El Gobierno ha decidido comerse los treinta mil mensajes y dejar para postre las conversaciones con el pueblo.

Mejor no se hubiera reído, don Ricardo, y qué torta para un banquete.

He aquí los tópicos de que trata, que son el azúcar del pastel:

#### RELACIONES EXTERIORES

Quéjase don Ricardo porque el Presidente insulta a Chile.

Con alguien había de sacarse la cólera de los telegramas de Nicaragua.

A lo más que llega el desplante presidencial es a probar que no le tienen miedo al Chile por colorado que lo pinten en el mapa.

#### INSTRUCCIÓN PÚBLICA

Ríese don Ricardo por cuanto Luis Felipe ha reducido su gestión a importar pupitres.

Pecr fuera que no hubiera importado nada. Cada Ministro de Instrucción puede decir que se siente satisfecho de su obra.

—Yo me siento muy complacido de haber dado luz a mi pueblo—pudo exclamar nuestro gran don Mauro.

—Yo me siento noble porque organicé el servicio del Magisterio, puede observar Anderson.

Y Luis Felipe:  
—Yo me siento, yo me siento en cualquiera de los pupitres que traje.

#### GUERRA

Aquí no se ríe don Ricardo; pincha. Pide que en vez de hablar el Presidente de lo que todos

saben, debió decir algo sobre lo mucho que entienden de elecciones nuestros soldados que cobran el sueldo entero mientras los maestros sufren del mal de tercerillas.

Don Ricardo, don Ricardo, parece increíble que a su edad no sepa que los soldados no deliberan y obedecen a sus jefes.

Los soldados votan por el Gobierno, mientras les llega la hora de botar al Gobierno. Eso es todo.

#### FOMENTO

En este ramo salta la compra del terrenito de Arias que le produjo sus pipioles.

Si eso no es fomentar la riqueza que venga Dios y decida.

#### HACIENDA

Ya no es posible. Se nota la parcialidad del autor del folleto cuando habla mal de Hacienda. ¿Que el Gobierno quiere plata? ¿Qué de malo hay en ello? Con tal de que el país prospere aunque los habitantes se mueran de hambre.

Y sobre todo, baste saber que el Gobierno tiene a don Mariano en Hacienda, para que se le reconozca acierto.

¿Dónde podía estar mejor don Mariano que en la Hacienda?

#### EPILOGO

La inconformidad de don Ricardo es absurda.

El que se queja es porque quiere. Los costarricenses somos felices en extremo desde el 28 de marras: reformas las tenemos a granel. Y vamos a cuentas: tercerillas, quiebras, irresponsabilidad de los billetes, atropellos a mujeres en las ovaciones, paciencia para soportar insolentes telegramas, protección de la usura y candidatura oficial de un tal Arias, y más que nada nombres en los puentes.

No hay un solo puente en la línea del Pacífico que empezara don Ricardo Jiménez que no lleve el nombre ilustre del joven de las intenciones, intenciones de volver.

Si don Ricardo fuera un verdadero patriota y hubiera querido hacer el bien a su gobierno propone que los dentistas pusieran el nombre más glorioso que registra la Historia Universal—Alfredo González—en los puentes que tiendan en las encías de todos los buenos ciudadanos víctimas del caris.

Nosotros proponemos tan eminente nombre para los puentes de los violines.

Estamos en una racha,  
que alguien habrá que aproveche,  
de gobernantes sin lacha  
y gobernados sin leche.

Siempre hubo grandes y chicos,  
y aquí andamos todos locos,  
la oposición por los picos,  
los de arriba por lo pocos.

«Ariel» nos regala con muy poderosas páginas de Lugones.

¡Qué más se puede decir de una revista!

## Las bellas artes en las alturas

En todo lo que no concierne a la ciencia de gobernar nuestro mandatario es muy diestro, y no importa que para algunas cosas resulte siniestro.

Afortunadamente no hace gran falta que sepa de buen manejo porque allí están para aconsejarlo Kumpel y el doctor Diéguez con lo cual acabaremos de ponernos bien en la voluntad del Gobierno de Guatemala.

Empezamos diciendo que el joven pastor de nuestro rebaño mazurrón es entendido en todo, hasta en bellas artes, y la prueba es que cuando en el Congreso pidieron un Ministro para conocer como son esos señores vistos de cerca, se puso a exclamar:

—Pinto, pinto un ministro en la pared y salgo del paso.

## ¡A comer, a comer!

La principal característica de los gobernantes es lo mucho que comen. No han hecho más que pensar en que Arias tiene cara presidenciable ¡esa cara de muchacho montañés que en otros tiempos y en otras ciudades le permitió ejercer de tenorio! y cata que ya le están dando de comer.

En días pasados lo obsequiaron con pantagüelico banquete oficial, primer viso de la candidatura.

Deseamos que le haga provecho.

Lo que sí es muy de celebrar es que a don Máximo, como al Cristo del cuento que le pegaban si se acostaba al rincón y si a la orilla también, le pegan los enemigos y los amigos le dan en los cardenales.

Eso es ser más torcido que un tirabuzón.

Pero está resultando que don Máximo va para el Olimpo que vuela por tal conducta de sus satélites. La chaqueta la ha sustituido por largo levitón y el manotazo del timbre es ya pulcro empujoncito con el dedo.

Y claro con tan correctas maneras, no lo van a invitar a un banquete oficial.

Antes lo dejaban en ayunas porque comía con las manos.

Hogaño lo revientan por causa del tenedor.

Del tenedor de la yegua del Estado, el joven que la quiere volver a montar andando el tiempo y se la da a Arias para que le haga la boca.

¡La boca agua a don Máximo!

**SOLIDEZ y ELEGANCIA**  
JUAN RAFAEL HERRERO  
CALLE 1ª NORTE, N.º 114

75 VARAS AL OESTE DEL PUNTO AMBOS MUNDOS

**AMBOS MUNDOS**  
— PAG ES HERMANO —

Acreditado Almacén de abarrotes. Gran surtido de conservas de todas clases. Agentes del conocido betún marca COLUMBA.  
CRISTALERIA, LOZA, PORCELANA  
SAN JOSE COSTA RICA

El mejor y más completo surtido de novedades se encuentra en

**LA FAMA**  
— C. HERRERO —  
Sucesor de HERRERO HERMANOS

MI ÚNICA ALEGRIA ES  
COMER EN EL RESTAURANT  
LA EUROPA

## Más reformas

Está escrito, don Luis Felipe hará carrera, carrera que si sopla buen viento ha de llegar a la inmortalidad; allí descansa y sigue.

En esta semana presenta al Congreso el trampolín sobre el que va a tomar el impulso de la tal carrera, o sea un proyecto de ley reformando totalmente el plan de enseñanza.

Es un proyecto que se las trae, obra de don Justo y el señor semi-ministro, en el cual se declara la abolición del analfabetismo. Todo el mundo a leer y escribir así tenga más años que don Zenón y más blanca la cabeza que cumbre alpina.

Leerán todos, pues, necios, viejos, sandios e imbéciles que la ley, como obra de don Luis Felipe, tiene en mente que con un poco de esfuerzo no hay piedra que se pare.

Cuentan que Juancho Hernández, cuando supo eso de que van a enseñar a escribir a los idiotas, dijo:

—Aquí lo que hay que hacer es una ley para que los idiotas no escriban.

Pero a don Luis Felipe que se le ocurren tantas cosas, eso sí que no le hubiera venido al magín, estamos seguros.

La ley, en lo que hemos podido ver, es un delantal de muestras como los que usan nuestras coquetas fámulas: recortes de la Argentina, recuerdos del Uruguay; los Estados Unidos no podían faltar, ni Alemania tampoco, aquello más parece un atlas.

El principal espíritu de la ley es la centralización de la enseñanza.

Aunque los colegios privados no quedan suprimidos se verán tan apretados que no ha de sostenernos en pie ninguno, por bueno que sea el mobiliario de que goce.

Claro, mal podían vivir *privados* y de pie. El que se priva se cae.

## ASUNTO DE ACTUALIDAD



—¿Qué opina usted de eso del cantín?  
—Que nos vamos a quedar sólo con las latas... que ya llevamos encima.

## CONTRIBUCIÓN

PARA UN DICCIONARIO DE TIQUISMOS  
QUE SE PERDERÁN EN LAS NIEBLAS DEL PORVENIR

**DADO.**—Pieza cúbica de hueso que sirve para jugar. El diputado Chaverri es una pieza cúbica que sirve al Ejecutivo para diversos juegos.

**DÁDIVA.**—Regalo, según la Academia, cosa que se dá graciosamente. El Gobierno no hace dádivas porque todo lo que dá lo dá con muy poca gracia.

**DANDY.**—Tata Mundo, dandi-nero.

**DÉBITO.**—Deuda—ciénaga de la que jamás saldrá Costa Rica.

**DECAEDRO.**—Sólido de diez caras. Dobles Segreda que aunque no es muy sólido si cuenta con las otras cualidades para ser decaedro.

**DECAPITAR.**—Cortar la cabeza. El licenciado Jiménez al irse decapitó uno de los Poderes Públicos.

**DEMASIADO.**—Exceso—un verso modernista concebido bien en Heredia, bien entre Filadelfia y algún otro lugar.

**DEMANDADOR.**—Que demanda o pide. Don Máximo ha estado siempre de mandador del Erario y del pueblo.

**DENTADURA.**—El partido republicano.

**DIENTE.**—Cada republicano.

**DENTISTA.**—El que se anime a coger un trabuco. Aquí no habrá dentistas.

**DEDO.**—Parte del cuerpo humano que sirve para chupar, para chupar las cosas muy agradables. Hay quien asegura que Adán Acosta no se chupa el dedo con todo y su cara.

**DESESTIMADO.**—Palabra con que don Máximo manifiesta que no ha sido aprobada una cosa en el Congreso. Antes se decía *reprobado*. Pero el actual Presidente muestra una repulsión instintiva por decir *reprobado*. Prefiero el *desestimado* que cada oveja...

**DESCARADO.**—El que no tiene cara, caramidad. Los solteros todos son unos descarados.

**DESIGNADO.**—Señalado, el que todos distinguen con la dirección que dan a los dedos. Por eso hay quien se moleste cuando le dicen designado o señalado.

**DESPECHADO.**—El que no llora. La oposición llora pero sigue despechada.

**DESCOMUNAL.**—Octavio Castro.

**DIJE.**—Manuel Saborío; dije Manuel Saborío y nadie me respondió.

**DILIGENCIA.**—Lo que se hace. Hacer diligencias por otro es cosa muy difícil porque cada uno sabe sus cuentas y donde le aprieta el zapato.

**DINAMÓMETRO.**—Instrumento que se emplea para medir la fuerza de un animal. En adelante se va a usar en la Facultad de Medicina, como requisito para incorporar a los señores que vayan llegando.

**DIRIGIBLE.**—Que puede dirigirse—Kumpel y Diéguez tienen un dirigible que aunque no lo parece está muy inflado.

**DÉLATAR.**—Dar la lata. Los artículos políticos de un coronel cucaracha dan la lata.

**DISLOCAR.**—Sacar alguna cosa de su lugar. Don Mariano está dislocado.

**DO.**—Nota musical perteneciente a la escala: la escala está compuesta por estas notas: do, re, mi, yo, tú, él, fa, ja, sol, luz, la, le, lo, si, no; estate y verés.

(Tomado del tratado musical del profesor don Julio Osma.)

**DRAMATIZAR.**—Dar forma dramática a una cosa. Los proyectos del impuesto territorial están dramatizados.

**DROMEDARIO.**—Mamífero que tiene un pico en la espalda como el director de LA LINTERNA.

**DUM-DUM.**—Bala explosiva. El diputado Volio cuando D. Máximo habla de sinceridad.

**DÓCIL.**—La mayoría parlamentaria.

**DUNDO.**—Entre nosotros dícese de aquello que abunda. Como en don Ernesto González, por ser muy alto, abunda la humanidad, se puede decir que anda dundo.

## LA PALMA

CANTINA Y TOSTELERÍA

Si usted necesita encargar tosteles, confituras finas y licores para bautizos, bodas o fiestas, acuda a este acreditado establecimiento situado

FRENTE A LA ARTILLERÍA

## ¿Quiere usted el gordo?

Comprarlo donde TOBIÁS A. VARGAS, eu el mercado de San José.

## CASA DE SALUD

DE LOS DOCTORES

URIBE y ESPINOSA

Operaciones de Alta Cirugía

ESQUINA al PARQUE CENTRAL

## Barber Shop

Esquina opuesta al TEATRO AMÉRICA

SERVICIO ESMERADO

JOSÉ ANTONIO FLORES, propietario

Gran surtido de Alhajas del famoso

## Alhambre de Oro

a precios baratísimos nunca vistos.

Descuentos liberales para los comerciantes de provincias y vendedores ambulantes.

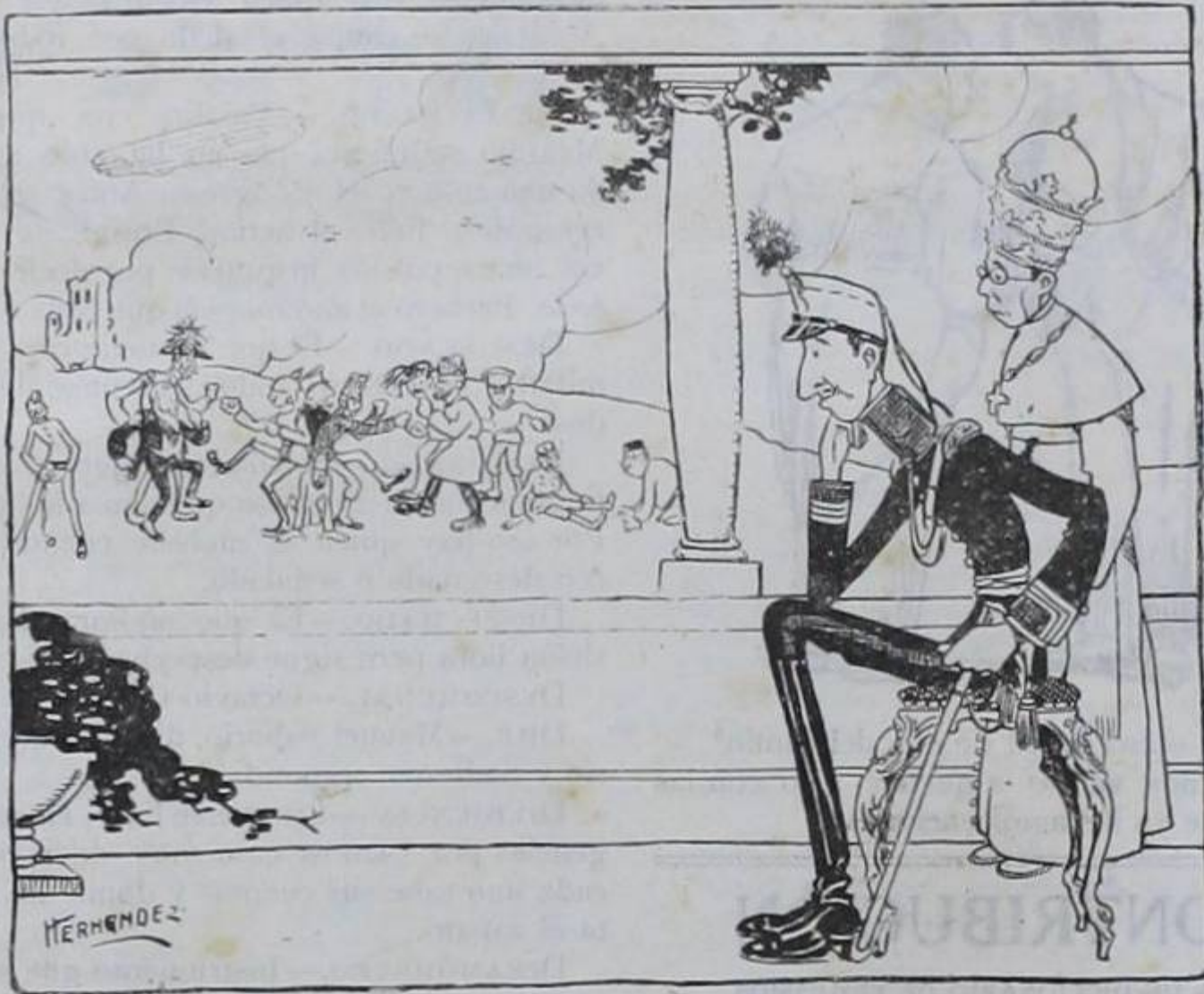
Calle de la Estación, 25 varas al Oeste del Parque Morazán :-: San José de Costa Rica.

## ¡Maderas!

En el depósito de Xirinach, frente a la caballeriza de don Tomás Vargas, Paso de la Vaca, consigue usted las mejores maderas de Toro Amarillo: cedro amargo, laurel, quizarra, comenegro, nispero, gavián, cedro macho, tabloncillo, traslapo, tablilla, rodapie, molduras, etc.

Se reciben órdenes para maderas de todas dimensiones a precios moderados.

## Una necesidad europea



—ALFONSO: ¿Cómo intervenir para que la cosa no llegue hasta casa?  
 —BENEDICTO: Nada podemos nosotros. Lo que le hace falta a Europa es un hombre de Heredia. Hay que pedirselo a don Ricardo.

## LA PARÁBOLA DEL SOÑADOR Y DEL HOMBRE PRÁCTICO

Juan Silvestre había observado, en su siglo, que las parábolas estaban otra vez de moda en el mundo literario. Casi todos los literatos de su tierra dieron a luz la suya.

Y Juan Silvestre hizo también su parábola: «En una ocasión dos hombres tuvieron la idea de ir a una región muy fértil a establecer una colonia, para lo cual era preciso atravesar la montaña virgen. Cada uno trazó en su imaginación el camino y daba razones para convencer que el suyo era el mejor.

Salieron el mismo día y a la misma hora. El primer rayo de sol los encontró ante el lindero de la montaña. A uno y otro los seguía un grupo de hombres que tenía fe en sus teorías.

El primero era un hombre pequeño, fuerte, con la mandíbula cuadrada de los obstinados y la frente salida de esas que hacen pantalla ante los ojos y permiten distinguir precisos los bultos en las lejanías. Su mirada era segura y penetrante y se introducía en el pensamiento ajeno, como el clavo golpeado por mano maestra, en la madera.

Marchó al punto de partida con paso ligero, saltando con agilidad los obstáculos.

El otro era alto y también fuerte, mas sus ojos tenían la vaguedad de los remansos, cuando por el cielo que retratan pasan volando las nubes. La frente alta se empinaba cual si hiciese un esfuerzo para subir más. Su paso lento recordaba el de los filósofos musulmanes.

Levantó su cuchillo con brio, pero el recuerdo de un proverbio indio, asió su movimiento en el aire: «No aplastes a la hormiga que encuentras en tu camino, porque de igual modo que a ti, la dulce vida le es amada». Pensó en las vidas que iba a maltratar con su mano, a lo cual le alentaba la idea de que el hombre es rey de la creación y de que todo le pertenece, y su entusiasmo desfalleció.

Sin embargo las miradas de los que le rodeaban fustigaron su ánimo y comenzó la tarea destructora.

El aliento de la montaña cargado de olores resinosos y de perfumes, penetró en sus pulmones y se detuvo a aspirarlo con las alas de la nariz palpitantes. Y ya ni los ojos ni las palabras de los que le rodeaban, lograron convencerlo. Fue preciso enternecerse, al contemplar la maravillosa ociosidad del musgo, que ya se tiende sobre los troncos, ya se suspende de las ramas para formar esos delicados carámbanos que hacen pensar en una tempestad de nieve verde; había que contemplar los troncos de los árbo-

les, los arcos y las ojivas que se formaban allá arriba; con un dedo en la boca impuso quietud para escuchar el canto de los jilgueros. En el hueco de un peñasco, brotaba una fuente. Allí se detuvo también y dijo: Esta fuente me hace pensar en un pájaro; salta en la cavidad como un pájaro en su nido, se posa en el borde y canta... escuchad... Y luego tiende sus alas de cristal y se precipita hacia abajo.

No tenía sed, y sin embargo bebió y bebió lentamente, tan sólo porque la onda era pura, gozando al sentir deslizarse entre los labios aquella madeja fresca.

Desviaba el camino más cómodo, para no maltratar una flor y se coronaba con las guirnaldas floridas que colgaban al alcance de su mano.

Los que creían en él, comenzaron a murmurar. —Oh! Oh! Así no llegarían nunca.

Un resto de vanidad levantó otra vez su machete. Si una ortiga o un bejuco espinoso caía en el sendero que abría, deteníase a recogerlo para tirarlo lejos, de modo que su retaguardia no se hiriese. En los pasos difíciles ayudaba a los débiles.

El murmullo de protesta levantóse de nuevo: nunca llegarían!

Apoyó la mano en un tronco erizado de espinas al mismo tiempo que el compañero que lo seguía. La piel quedó entre ellas y la sangre corrió. Volvióse a prevenir a los otros del peligro y el compañero herido como él, le dijo: Callaos señor, para que los otros dejen también la suya. Olvidaremos nuestro dolor al escuchar el quejido de los que se maltratan cual nosotros...

Indignado replicó; y así conquistóse un enemigo más.

La desbandada comenzó. Con un hombre que se desviaba para no pisotear una flor, que se coronaba de hojas como un loco, que los detenía para oír los cantos de los jilgueros o mirar cual una novedad una telaraña o un rayo de sol, que bebía sin sed, solamente por sentir la frescura del agua cristalina, con un hombre así no llegarían a ninguna parte.

Y a fe que tenía razón! Un hombre que olvidaba su deber era abrir camino y se detenía a quitar las espinas de la senda y a ayudar a los débiles, no servía, no servía.

Y lo abandonaron.

Solamente quedó a su lado un mancebo a quien aun no apuntara el bozo y cuyo hatillo se componía de una camisa y de un Virgilio. Llevaba el fin de cultivar su parcela, siguiendo al pie de la letra los consejos de Las Geórgicas, y era tan loco

que creía en los consejos del pastor Aristeo para la generación espontánea de las abejas. En las horas de solaz proponíase disputar, coronado de hiedra, una flauta o un cayado de nudos iguales.

El machete quedó perdido entre la hierba. La humedad oscureció el acero y una planta de flores nacaradas enredó sus ramilletes sobre el filo.

Entre tanto el otro llegó al fértil valle. Al arribo quiso saber el número de los que le seguían y lo comparó con el apuntado a la salida. Faltaban muchos. ¿Quiénes? No tuvo tiempo para conocerlos. Le refirieron habían ido cayendo en el camino, tras él, muertos de fatiga. Su tarea no le dejó tiempo para volver la cabeza.

Abrió así su camino: el filo inteligente de una mirada se hundía primero en la maraña y el filo ciego del machete cortaba luego. El no vió flores, ni musgos, ni escuchó pájaros y sus labios probaban el agua solamente cuando la sed los abrasaba y lo mismo los refrescaba en la corriente pura que en el agua cenagosa. No apartó las espinas para que los de atrás no sufriesen, ni ayudó a los débiles.

En el valle, pronto se vió al humo retorcer sus espirales y pronto también se levantaron habitaciones. Los campos se roturaron y se cogieron las cosechas.

Y nadie hablaba de su Jefe sin desear ponerse de rodillas.

Este tenía sus graneros repletos; los ganados se multiplicaban en sus prados y el oro en sus arcas.

—He aquí mi parábola—dijo Juan Silvestre y con aires de profeta y tono zumbón, continuó:

—En verdad, en verdad os digo que si no procedéis como el hombre de la mandíbula cuadrada, no llegaréis al reino de la Prosperidad. Bienaventurados los que le siguieren porque de ellos es el reino de lo Cómodo, de los que jamás habrán hambre ni frío...

Si no sois muy ambiciosos y aspiráis tan sólo a una dulce medianía que os ponga al abrigo de la intemperie, mezclad a vuestros ensueños un grano de Buen Sentido.

CARMEN LIRA

Hubo eclipses muy remotos en la Prensa nacional parcial fue para los otros para Rogelio Imparcial.

—¿En que se parece un Ministro de instrucción a un fósforo?

—En que no sirve si no tiene cabeza.

## Gran Baratillo de Cartago

Un numeroso surtido y novedades en sombreros de paja para caballeros y niños a precios de situación.—Sedas escocesas y búlgaras, bonitos dibujos.—Calle Central lado Sur del Mercado.

José Avilés (a) Valbuena

ELIMINANDO LA CAUSA  
 DESAPARECEN LOS EFECTOS  
**CASPASANA**

LOCION ANTISEPTICA PARA EL CABELLO  
 QUE MATA EL MICROBIO PRODUCTOR  
 DE LA CASPA-LA CALVICIE Y  
 DE TODAS LAS ENFERMEDADES DEL  
**CRANEO**  
 BOTICA FRANCESA  
 SAN JOSE DE COSTA-RICA